

A las 7,00 (ora local) del miércoles 9 de marzo de 2022, falleció por infarto, en la comunidad “San Pablo” de Roma, el

P. VITO CARMELO SALANITRI

85 años de edad, 71 de vida paulina, 63 de profesión, 56 de sacerdocio

El P. Vito nació en Regalbuto (Enna, Sicilia, Italia) el 15 de junio de 1936 (fecha coincidente con la de su onomástico); sus padres se llamaban Carmelo y Giuseppa Sebastiana Putrino. Entró en la comunidad de Roma el 12 de septiembre de 1950. Comenzó el noviciado el 7 de septiembre de 1957, emitió la primera profesión religiosa el 8 de septiembre del año siguiente, tomando el nombre de Carmelo; se consagró para siempre con la profesión perpetua el 8 de septiembre de 1963 y fue ordenado sacerdote el 30 de junio de 1965 en Roma.

Tras un breve período (1966-1968) de misión en Sherbrooke (Canadá), como tipógrafo, pasó a la comunidad de Vicenza con el cargo de maestro y profesor de los aspirantes, actividad que siguió desempeñando cuando en 1979 se incorporó en la comunidad de Catania por tres años, para regresar a Vicenza, donde en 1988 se dedicó de lleno a la enseñanza. Después de una breve pausa de actualización y de servicio en la secretaría de la Pastoral Vocacional Paulina en Roma (1994-1997), volvió de nuevo a Vicenza para seguir acompañando a los jóvenes aspirantes. Concluida esta tarea formativa, en 1997 el P. Vito se dedicó al ministerio parroquial en nuestro Santuario Reina de los Apóstoles de Roma. A partir de 1999 comenzó a colaborar en las Ediciones San Pablo. En 2007 le encontramos en la comunidad de Módena, ocupado en la pastoral y en la animación espiritual, servicio que continuó en Roma el año siguiente. Volvió a Módena a partir de 2011, antes de regresar a la Ciudad eterna el año sucesivo, dedicándose al ministerio y otros servicios, como el de la enseñanza de la lengua italiana a los paulinos venidos de otras naciones.

El P. Vito, desde el período de su formación y preparación al apostolado, demostró seriedad y compromiso. Tras una breve experiencia apostólica como asistente de los aspirantes, escribía de él así el Superior: «Se ha mostrado muy bueno en todo: fidelísimo a las prácticas de piedad, asistente serio, manteniendo muy bien la disciplina, activo en su campo de apostolado y encariñado con la casa, sin perderse en distracciones, respetuoso y obediente, sin exigencias. Si continúa así será un buen elemento para nuestra casa».

Dedicó la mayor parte de su vida paulina en el campo de la formación de los jóvenes y en la enseñanza, haciéndolo con pasión, amor y total entrega. Empleaba mucho tiempo en mantener relación con las familias de los muchachos, mostrándose con ellas muy acogedor y jovial. Muchas de sus energías las dedicó también a la animación de los Institutos Paulinos, sobre todo a los Gabrielinos y a las Anunciatinas, siguiéndolos con afecto y preparándose cui-

dadosamente para la predicación, que era siempre muy diáfana y “audible”, dado el buen timbre de voz de que estaba dotado. Fue una persona de corazón generoso y gozoso.

Hasta el pasado domingo continuó regularmente su ministerio en la capilla “San Timoteo”, mostrándose siempre capaz de subrayar con eficacia algunos aspectos de la Palabra de Dios releyéndolos a la luz de la actualidad, por ejemplo de la pandemia y, en los últimos días, la trágica situación de la guerra en Ucrania.

Nos ha dejado de manera imprevista por un infarto fulminante, aunque desde mucho atrás sufría de diabetes.

Dejemos resonar la antífona de entrada de la Misa de hoy que nos permite renovar la fe en el amor y en la misericordia del Señor. Las palabras del beato Alberione que leemos en la *Agenda paulina* describen el compromiso apostólico del P. Vito: «La pastoral es el arte divino de gobernar a las almas: apacentarlas, o sea, guiarlas a los pastos saludables de la verdad, por los senderos rectos de la santidad cristiana, y a las fuentes de la vida sobrenatural... Este es el gran trabajo del sacerdote».

El Señor reciba a este nuestro hermano, le dé el premio prometido a los siervos fieles, y por parte nuestra pidamos que el P. Vito interceda ante el divino Maestro por jóvenes vocaciones para la Familia Paolina.

Roma, 9 de marzo de 2022

P. Vito Spagnolo, ssp

Los funerales se celebrarán en la sotocripta del Santuario Reina de los Apóstoles, el jueves 10 de marzo, a las 15,30. Los restos mortales reposarán en el cementerio Laurentino de Roma.

Los Superiores de Circunscripción informen a sus comunidades para los sufragios prescritos (Const. 65 y 65.1).